

¿Cómo se llamaban los edificios andalusíes? La evolución denominativa de Los palacios de Comares y de los Leones en la Alhambra.

Por Walid A. Akef

El ayudante en el Departamento
de Arqueología, Facultad de Letras,
Universidad de Ain Shams (El Cairo).

walid.akef@art.asu.edu.eg

Granada, 2015.

INTRODUCCIÓN

El tema del cómo se nombraban los edificios medievales se considera interesante aunque aún poco estudiado. Actualmente nombramos todos los lugares, todos los edificios y todas las unidades y piezas de nuestros edificios, pero hay que tener cuidado al tratar esa cuestión en el pasado. Pues la gente de aquel entonces no tenía la misma mentalidad que la nuestra y no vivía bajo esta sistematización informática bajo la cual nosotros vivimos. Incluso en el pasado mismo, hemos de diferenciar siempre entre un periodo y otro, y entre una zona geográfica y otra.

En el caso de al-Andalus, no había una regla dominadora que controlase cómo se llamaban, por ejemplo, los palacios y sus salas (ya que esos edificios palatinos son los que más se mencionan en las crónicas y geografías de la Edad Media). Había palacios que recibían sus nombres de unos atributos relacionados con el **concepto del florecimiento, fulgor y deleite**; como: *Madīnat al-Zahra'*, *Madīnat al-Zāhira* (las dos cerca de Córdoba), *qaṣr al-Zāhī*, *qaṣr al-Mubāarak* y *qaṣr al-surūr* (todos en Sevilla). Otros tenían nombres relacionados con el **poder y la autoridad**, como: *Qaṣr al-Ḥilāfa* (en Córdoba), *qaṣr al-'imāra* (en varios lugares a lo largo y

ancho del mundo islámico). Otros palacios andalusíes tenían nombres de **lugares y ciudades orientales** aludiendo o bien a la nostalgia que sentían los omeyas de Córdoba, como: *Munyat al-Raṣāfa* y *qaṣr Damašq*, o bien haciendo alusión a la rivalidad y, implícitamente, la influencia abbasí que se dejó sentir en el estado omeya en aquél momento; como: *Qaṣr al-Tāğ*, *qaṣr al-Maʿshūq*, *qaṣr al-Badī*, *qaṣr al-Muḥtār*; todos en Córdoba y todos son, originalmente, nombres de palacios abbasíes orientales¹.

Otros palacios, y son muchos, recibían el **nombre de la dinastía o del patrón** que ordenó su construcción; como: *Qaṣr o munyat al-ʿāmiriyya* (en las inmediaciones de Córdoba y *Madīnat al-Zāhira*), *qaṣr al-Ġaʿfariyya* (en Zaragoza), *Munyat al-Zubayr* (en *al-Zāhira*), *qaṣr al-Sayyed*, o sea, Alcázar Genil (en Granada). En otros casos se nombraban los edificios según **el lugar en el que se localizan** o según **un edificio prominente que estuviese en su alrededor**; como: *Maqbarat al-Faḥḥārīn* (en Sevilla) y *qubbat al-Manxara al-kubrā* (en Granada). Hay otra categoría de palacios que recibían sus nombres de un **elemento prominente** que terminó en dar su nombre genérico a todo el conjunto; como: *qusūr al-Buḥayra* (los palacios de la alberca) en Sevilla, y *Munyat al-Nāʿūra* (almunia de la Noria) en las inmediaciones de Córdoba². Algunas veces se daban a las salas de esos

¹ Los investigadores creen que el primer periodo de la dominación musulmana en la península era reflejo de la civilización *šamī* (de la Siria grande) y *ḥiğāzī* (la región de Mecca y Medina actualmente en la dominación Saudí). Esto se revela en el hecho de dar a los palacios nombres de otros anteriores sirios, de importar arboles de ahí, seguir el sistema judicial oriental, la jurisprudencia *awzāʿī* y *malikī*, entre otras cosas (Al- Al-Šaʿrāwī, 2015, 242). Luego los influjos iraquíes infiltrarían en la construcción cultural andalusí (Sālim, 1986, 84, n.3). Estos influjos, dice Terrasse, se hizo fuerte durante el reinado de ʿAbd al-Raḥmān II cuando entró España en la fase de la *orientalisation*, lo que se dejó sentir en todos los aspectos de la vida andalusí menos el arte, en este último se haría más patente posteriormente durante el califato (Terrasse, 1967, 128-129).

² Sobre las almunias califales construidas en las inmediaciones de Córdoba, ver el excelente trabajo de López Cuevas, 2013.

palacios unos nombres específicos mencionados por los cronistas a la hora de describir una fiesta o un banquete que tuvieran lugar en esos espacios; en otras ocasiones, se mencionan esos espacios en los encabezamientos de los poemas; como: *al-Mağlis al-Šarqī* conocido con *al-Mu'nis*, *al-mağlis al-Badī'*, y la *qubayba* (todos en Madīnat al-Zahrā'), y *mağlis al-'uns*, por ejemplo, en los palacios de *al-Ma'mūn* en Toledo.

¿Cómo es el caso de la Alhambra?

La Alhambra es un conjunto arquitectónico que consta de varias zonas: militar, palaciega, administrativa, residencial e industrial; dicho de otra manera, es una *mudayna* (pequeña ciudad) completa³. Este conjunto se llamó *al-Ḥamrā'* probablemente por su apariencia externa que era roja. Ese nombre, tal como los de algunos lugares interiores, fue sabido a través de unas menciones históricas. Otras fuentes con las que han contado los investigadores para saber los nombres originales de los espacios de este conjunto son: las **inscripciones epigrafiadas** en las paredes y los **dīwānes** que contienen los poemas de los poetas contemporáneos. Algunos de estos tienen sus poemas tallados en la mismísima Alhambra.

Sin más digresiones, vamos a concentrar nuestro estudio en los palacios nazaríes ubicados en la zona palaciega de la Alhambra. Primero, he de señalar que hay una problemática acerca de los nombres de esos magníficos palacios y sus unidades. La razón de eso reside en el hecho de que no hubiera muchas menciones históricas a los espacios del palacio, y que en el periodo romántico, incluso antes, se bautizase otros nombres imaginarios, generados de folklores, leyendas populares, además de la mentalidad romántica, como veremos. Muchos de esos nombres románticos son los que se han perdurado hasta el siglo XXI.

³ Se ha de tener en cuenta que Ibn al-Ḥatīb se refirió a la Alhambra como “*madīnat al-ḥamrā'*”, es decir, la ciudad de la Alhambra. Ibn al-Ḥatīb, *Al-Lamḥa*, p.14.

Antes de ir más profundo, vamos a remontarnos al concepto con el cual hemos empezado el artículo, o sea, ¿debían de tener esas unidades o espacios arquitectónicos unos nombres específicos? simplemente NO.

Sí, hay salas en otros palacios que está documentado que recibían propios nombres especiales, como los ejemplos toledanos y cordobeses mencionados más arriba. Sin embargo, eso no significa que todos los espacios arquitectónicos tenían o debían de tener nombres particulares, puesto que hay nombres genéricos que solían ligarse a aquellos espacios, sean generales o sean relacionados con la función que podrían tener esos espacios, como: *qa'a*, *mağlis*, *bayt*, *hammām*, etc.

De todos modos, a continuación voy a desarrollar, en sentido cronológico, la evolución denominativa de los espacios de los palacios de Comares y de los Leones, con objeto principal de encontrar el nombre original de las salas y de descartar las denominaciones inventadas posteriormente, no sin estudiar el significado de los dos y lo que residiría más allá de usarlos particularmente⁴.

1. El palacio llamado hoy de Comares

1.1. El palacio entero

1.1.1. Nombre original

El nombre actual del palacio (Comares) no se mencionó, según los datos que he consultado, en las crónicas árabes refiriéndose al palacio sino a un pueblo ubicado en Málaga. El nombre original de este palacio podría ser tanto “*Qaṣr al-Sulṭān*”, قصر السلطان (El palacio del Sultán) según las

⁴ Habría que aludir al hecho de que aquí no vaya a contar con todos los estudios que hayan tratado la Alhambra a lo largo del tiempo por ser algo innecesario y casi imposible a la luz de los innumerables trabajos interesados en ese magnífico monumento. Aun así, nos basamos en los estudios principales (como los *Dīwānes* de Ibn Zamrak y Ibn al-Ḥatīb, el plano de Machuca, el libro de Alonso del Castillo, los documentos del Archivo de la Alhambra, entre otros) que por los cuales sería factible dibujar un bosquejo de la evolución denominativa de los espacios y estudiar sus nombres científicamente.

inscripciones de sus paredes⁵, como **“Dār al-Mulk”** دار الملك (La casa del poder) según la inscripción que debió de haber grabada en la entrada al baño⁶.

La primera denominación se puede relacionar tanto con el poder como con el patrón; puesto que la palabra *sultān* que indica la persona que mandó la construcción, es decir el monarca, significa, en sí misma, “el poder”. Sin embargo, descartamos que en ese tiempo la palabra *sultān* siguiese teniendo presente el concepto del “poder”, sino el patrón mismo⁷. La segunda denominación, *Dār al-Mulk*, está vinculada también con el poder, como si quisiera decir que ese es el palacio o la casa (*al-dār*) desde donde se administra el estado.

1.1.2. Siglos XVI- XVIII

Una vez se entregó Granada a los Reyes Católicos se llamó todo el conjunto de los palacios árabes como **“la Casa Real Antigua”** para distinguirla de la “Casa Real Nueva” que habría sido construida por Carlos V. En cuanto a nuestro palacio, le dieron otro nombre, el cual que se perdurará hasta nuestros días, es decir el de “Comares”. Este nombre no está registrado en el plano de Machuca (fechado normalmente en 1533, aunque Fernández Puertas lo fecha con 1542⁸) para denominar todo el palacio, sino solamente la torre principal, o sea la torre de Comares. Poco después se dio el mismo nombre a todo el palacio, como se puede ver en los documentos L-21-3. 1580, L-206-1.1626, L-206-6. 1635, entre algunos otros en 1590, 1624, 1670, 1689.

¿Cuándo se produjo el cambio de *“Qaṣr al-Sulṭān”* a Comares? Opina Fernández Puertas que eso acaeció en el siglo XV después del reinado de

⁵ Puerta Vílchez, 2010, pp. 110-111.

⁶ Puerta Vílchez, 2010, p. 139.

⁷ Debo esta nota al estimado profesor Nasser Rabbat del MIT, Harvard.

⁸ Fernández Puertas, 2006, p.122, n.5.

Yūsuf III 1408-1417, o sea, en la época musulmana; y luego los cristianos copiaron lo que estaba común⁹. Esta opinión la trataremos más tarde.

El morisco Alonso del Castillo XVI-1610 es el primero que nos proporciona la versión árabe del nombre cuando llamó al palacio *Şarḥ Qumāreš* صرح قمارش (el gran edificio de Comares¹⁰). La selección de la palabra *Şarḥ* es precisa, pues aunque en los léxicos significa “las construcciones altas y elevadas”, tiene también otro sentido de “el palacio y el patio”¹¹. Nuestro palacio es tanto alto y grande como tiene un gran patio, conocido hoy como de los Arrayanes.

Aparte de los documentos, en los libros posteriores apareció este nombre como el nombre propio del palacio; eso se ve en las obras de tanto Vermúdez de Pedraza¹² como Luis del Marmol¹³, en las que apareció como el “Quarto de Comáres”.

1.1.3. Siglo XIX

Se mantuvo, fuertemente, el nombre Comares hasta el siglo XIX cuando se dio por sentado como el nombre propio del palacio o el cuarto, como se describía en ese periodo¹⁴

1.2. El Salón de Comares

1.2.1. Nombre original

Aprovecho el caso de este salón para señalar algo importante. Este salón está construido según el modelo arquitectónico *qubba*¹⁵, y fue

⁹ Fernández Puertas, 2006, p.102.

¹⁰ Ver. Cabanelas Rodríguez, D., 1976, p.13.

¹¹ Ibn Manzūr, *Lisān*, pp.2425-2426.

¹² Vermúdez de Pedraza, *Historia eclesiástica*, fol. 36, II.

¹³ Luis del Mármol Carvajal, *Historia de la rebelión*, T.I, p. 26.

¹⁴ Ver. Gómez Moreno, *Guía de Granada*, p.25.

¹⁵ Sobre este modelo arquitectónico y su importancia en la arquitectura islámica occidental, y sobre todo la española, se consulta mi tesina (o sea el Trabajo Fin de Máster) defendida el Candil n. 15-2015, pp. 291-348

llamado por *Ibn al-Ḥaṭīb* así “*al-Qubba^{tu} al-Sulṭāniyya^{tu} al-Yūsufiyya^{tu}*”¹⁶ القبة السلطانية اليوسيفية (La *qubba* del sultán Yusuf). No obstante, el poema tallado en la alcoba central del salón lo llama “*al-qubba^{tu} al-‘Uliā^{tu}*” القبة العُليا “La Suprema *Qubba*”¹⁷. Entonces, ¿a cuál de ellos otorgamos más autoridad, a la inscripción o a la mención histórica? Seguro, en este caso, optaremos por la mención histórica contemporánea¹⁸, ya que los poemas tallados, en muchas ocasiones, no dan los nombres originarios de los espacios sino otros ficticios, elogiadores vinculados con el espíritu poético¹⁹.

Tocante al nombre “Comares”, no se sabe, con cierta certeza, de dónde viene. Con el fin de saberlo han emergido unas hipótesis como la de las “vidrieras coloreadas” *qumāriyyat*²⁰ قماريات, la de la mano de obra venida del pueblo malagueño llamado “Comares”²¹, la del origen griego “*Kómaron*” que significa “madroño” o “*Kómaros*” que tiene el sentido de

25 de Septiembre de 2015 en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada.

¹⁶ *Dīwān Ibn al- Ḥaṭīb*, I, p.197

¹⁷ Puerta Vílchez, 2010, p.126.

¹⁸ Subrayamos el tema de la contemporaneidad porque, como veremos en el caso de Alonso del Castillo que estaba vivo a fines del siglo XVI, que tuvo una aparente tendencia de inventar nombres que no pensamos que fueran originarios de ningún modo.

¹⁹ Ha de tenerse en cuenta que esas inscripciones no son constructivas como, por ejemplo, muchas de las de la época mameluca en Egipto y Siria; por eso, la preferencia que damos a las inscripciones constructivas egipcias no podríamos dar a las de la Alhambra debido a las diferencias en la categoría y sus consiguientes resultados.

²⁰ Cabe mencionar que la misma palabra *qumariyya* se empleaba frecuentemente en los documentos de los habices mamelucos para referirse también a las ventanas circulares o rectangulares y cuadrados arqueados. Ver. Amin, M. M. and Ibrahim, Laila A., 1990, pp.90-91.

²¹ Gómez Moreno, *Guía de Granada*, p.55

“una tierra donde abundan los madroños”, la del origen hispano-latino de “comes”, la del árabe-beréber “*comarix*” que significa “altura”, o la hipótesis original formulada por Cabanelas Rodríguez que dice que el nombre está compuesto de dos partes “*qum*” قم y “*arš*” عرش, o sea, “el asiento del trono”²².

Esta breve reseña que estoy redactando no me permite discutir todas estas opiniones, apoyando o rechazándolas, aunque la del origen árabe-beréber, “*comarix*”, podría tenerse en cuenta, tampoco sin cierta investigación. Por otra parte, sería oportuno aludir a la opinión que arrojó Luis del Mármol en el siglo XVIII, quien dice sobre el nombre que “...proviene de cierta labor en ella empleada, que los persas y surianos llamaban *comaragia*...”²³. La pregunta es ¿de dónde sacó Luis del Mármol estas informaciones? ¿salieron de su imaginación? Digo que casi todos los autores han pasado por alto esta mención, tal vez por considerarla inadecuada.

Hemos considerado esta información como una pista que debería ser seguida. Antes de exponer los pasos seguidos a la luz de esa pista, vemos importante señalar el hecho de que en 1959 salió a luz una tablilla del techo que cubre el salón, en la que se encuentra escrito el vocablo كمرص que podría someterse a varias vocalizaciones. Cabanelas Rodríguez lo ha pronunciado como *Kumaris*²⁴ y Puerta Vílchez lo ha usado para referirse al nombre del salón en la época árabe²⁵.

²² Para un estudio detallado de todas estas hipótesis, ver. Cabanelas Rodríguez, D., 1988, pp.91-97.

²³ Luis del Mármol Carvajal, *Historia de la rebelión*, p.26.

²⁴ Cabanelas Rodríguez, D., 1988, p.10.

²⁵ Puerta Vílchez, 2010, p.68.

En todo caso, el diccionario persa-árabe dice que la palabra *Kamar* كمر significa, entre varios resultados, “cinturón o banda”²⁶. Y como es sabido, la letra *šīn* ش en el idioma persa juega el papel de un sufijo posesivo²⁷; lo que significaría que *Kamareš* كمرش podría tener el sentido de “su banda o su cinturón”. Además, la palabra árabe *qamar* قمر que significa la “luna”, había enterado también en el vocabulario persa y se usa siempre para dar el mismo sentido árabe; por lo tanto, *qamareš*, a su vez, significaría “su luna”.

Dicho esto, señalamos que tampoco esta hipótesis va a solucionar la coincidencia en que exista un pueblo llamado Comares en la provincia de Málaga, aunque da nueva dimensión para tratar la problemática.

Me parece interesante subrayar algo que podría ser de importancia en este debate. Pues Ibn al-Ḥaṭīb en su *Iḥāṭa* al hablar del río Genil y su valle dice que la etimología de su nombre viene del Nilo (de Egipto) con añadir la letra *šīn* como para darle más preferencia a éste, ya que esa letra implica la cantidad de “un mil”²⁸. ¿Podría ser este también el caso de nuestro salón? Por lo tanto, la palabra *Comāreš* sería originariamente *Qamar-š*, o sea “la grandísima luna” o “la luna más preferida”, que luego se cambiaría hasta llegar a Alonso del Castillo como “*Comāreš* o *Camāreš* o *Qimāreš*” según sus varias maneras de vocalizarla²⁹. ¿Explicaría esto el surgimiento de ese extraño nombre en la toponimia española?

²⁶ <http://www.almaany.com/ar/dict/fa-ar/%D9%83%D9%85%D8%B1%D8%B4/> (3/3/2015).

²⁷ Debo esta información a mi colega Amr al-Sayyed, el becario en el Departamento de Las Lenguas Orientales en la Universidad de Ain Shams, al que doy mi agradecimiento.

²⁸ Ibn al-Ḥaṭīb, *Iḥāṭa*, I, p.118.

²⁹ Es interesante señalar que la letra *šīn* se utilizaba como sufijo en el dialecto andalusí como para enfatizar la negación de las palabras. Corriente Argumenta que la aparición de ese *šīn*, que es una característica de los dialectos occidentales con inclusión de Egipto, parece ser resultado de interferencia norteafricana en algunos dialectos granadinos. Corriente, F., 1992, p.121.

Entonces, estamos ante dos nuevas hipótesis; la primera dice que el idioma persa es un participante en la escena, mientras la segunda descarta cualquier influjo oriental y apoya una explicación local basado, según parece, en el dialecto andalusí. Sea lo que fuere la hipótesis a la que apoyemos, en las dos la palabra qamarš o bien nos conduciría a la hipótesis de Dozy que el nombre vendría de las ventanas con vidrieras que pueden haber existido en el salón, o abriría otro horizonte relacionado con el significado del techo como símbolo de los cielos, o bien se referiría al sultán Yūsuf I mismo al cual se describe en la inscripción en una de las tacas de la entrada como la “Luna llena”³⁰.

La otra posibilidad persa, Kamareš, puede que haga alusión a la “banda epigráfica” en la sala que tiene el versículo coránico como para enfatizar la importancia de esa banda para descifrar el significado del salón y su techo, o puede que indique las cuatro bandas que dividen el techo esquifado en cuatro paños. Eso merece una especulación particular.

De todos modos, la hipótesis persa podría plantear otros interrogantes pertinentes a ¿cómo llegaron esas supuestas influencias al corte nazarí? ¿Había relaciones entre los persas y esa corte andalusí? De momento, no sabemos ninguna relación directa entre las dos Cortes, aunque tenemos una información de una famosa embajada que se arrancó, algunos años tras la muerte de Muḥammad V el que completó el salón en cuestión, de parte del rey Enrique III de Castilla rumbo al corte de Tamorlán, cuyo fruto era la redacción, hacia 1406, del famoso libro “Embajada a Tamorlán” por González de Clavijo.

En fin, tras esta larga exposición, me siento más inclinado a la hipótesis local de relacionar el salón con la luna y magnificarlo utilizando una manera común en el dialecto de aquel entonces, mencionada por un cronista vivo en Granada cuando se habría surgido el nombre.

³⁰ Ver. Almagro Cardenas, A., *Estudio sobre las inscripciones*, p. 52.

1.2.2. Siglos XVI-XVIII

Después de la toma de la ciudad apareció el nombre de la torre en esta manera “COMRS” en el escudo de Hernando de Zafra (1444-1508), lo cual lo considera Fernández Puertas como abreviatura de Comares³¹. Unos años después, apareció como tal está ahora “torre de Comares” en la plano de Machuca (1533 o 1542). Alonso del Castillo lo llama tanto “*Qūmāreš* قمارش” como *al-Qubba^{tu} al-‘Uliā* ³²القبة العليا “La Suprema *Qubba*”, teniendo en cuenta que la primera denominación se refiere a la torre que cobija el salón o la *qubba* (el esqueleto), mientras la segunda indica el salón o la *qubba* misma, es decir, el espacio palatino interior.

El nombre descriptivo de *al-Qubba^{tu} al-‘Uliā*, que creemos que se refiere tanto a su altura física como a su sublimidad, se murió mientras el otro de Comares continuaría su uso a lo largo de esos siglos, para referirse, indistintamente, tanto a la torre como al salón: “Sala de Comares”³³, “Tower of Comares”³⁴, “Torre de Comares”³⁵, “Torre de Comáres”³⁶.

1.2.3. El siglo XIX

Probablemente en ese siglo, y bajo la influencia romántica, se cambió el nombre de la *qubba*, o sea el salón, al “Salón de Embajadores”, manteniendo la torre misma su denominación antigua “Torre de Comares”. Sin embargo, tampoco esto impidió el uso del antiguo nombre para referirse al salón³⁷. Esto se ve en casi todas las obras redactadas o imágenes pintadas

³¹ Fernández Puertas, 1997, p. 325.

³² Cabanelas Rodríguez, D., 1976, p.13.

³³ Documento L-206-2. 1691, en: Galera Mendoza, 2014; Lozano y Casela, P., *Antigüedades árabes*.

³⁴ Henry Swinburne, *Travels*, I, p. 289

³⁵ Documento L-206-5. 1792, en: Galera Mendoza, 2014

³⁶ Luis del Mármol Carvajal, *Historia de la rebelión*, T.I, p. 26.

³⁷ Merece la pena señalar que en el documento número L-206-5. 1792 (Galera Mendoza, 2014) se menciona la “sala de Embajadores” en un contexto raro, como si estuviera aquella

en ese periodo: “Tower of Comares” (para la torre) y “Hall of the Ambassadors” (para la sala misma)³⁸ ; “Sala de los Embaxadores”³⁹; “Sala de Embajadores o de Comares”⁴⁰. La razón por la que se le dio a esta habitación el nombre de “salón de embajadores” puede haber sido debido a los salones que tendrían el mismo nombre y que existirían en los palacios ingleses y franceses de ese periodo; pues los viajeros vinieron de ahí repletos de influencias de ese tipo, buscando de nombres que para ellos resultaban familiares.

1.3. Patio de Comares

1.3.1. Nombre original

No he podido extraer un nombre original de este patio, teniendo en cuenta que no tiene por qué tener un nombre específico, como hemos comentado, y que pudo haber tenido el nombre identificador o genérico del patio del palacio sultánico.

1.3.2. Siglos XVI-XVIII

El primer nombre que se le dio al patio era “el patio de Comares” que apareció en el plano de Machuca (1533 o 1542). Este nombre parece haberse mantenido hasta el siglo posterior cuando surgió otra denominación que es “El patio de Arrayanes”⁴¹ que hace referencia a las dos líneas de arrayanes que delimitaban la alberca central. Pero, como esos árboles no aparecían en el plano de Machuca, eso se considera un argumento tajante de

“sala de Embajadores” en el palacio de los Leones! Así que hemos preferido no considerarla como referencia a nuestra torre de Comares.

³⁸ David Roberts, *Picturesque Views*.

³⁹ Jules Goury, M. and Owen Jones, *Plans*.

⁴⁰ Lafuente y Alcántara, *Inscripciones*, p. 103.

⁴¹ Documento L-206-2.1691; en: Galera Mendoza, 2014; y Gómez Moreno, *Guía de Granada*, 43; Puerta Vílchez, 2010, 78.

la posterioridad del nombre y la imposibilidad de que pudiera referirse al nombre original del patio como piensan algunos⁴².

Otro nombre que recibió el patio en esa época es “El patio de la Alberca”⁴³ y “El patio del estanque”⁴⁴; los dos hacen referencia a la alberca situada en el centro del patio.

1.3.3. El siglo XIX

Los tres nombres utilizados para el patio en los siglos anteriores se perdurarán y se usarán indistintamente en el siglo XIX. Pues aparecen “Court of the Alberca”⁴⁵, “Patio de la Alberca”⁴⁶, “Patio de los Arrayanes”⁴⁷ “Patio de Comares o de la Alberca”⁴⁸.

1.4. Sala de la Barca

1.4.1. Nombre original

Aunque no se sabe el nombre original de este espacio, opina Fernández Puertas, contando con los poemas (ahora desaparecidos) tallados en sus alhacenas y tacas, que se llamaría simplemente “*bayt*” بيت (o sea,

⁴² No creemos verosímil la posibilidad de que habrían quitado esas dos líneas arbóreas en un tiempo tan temprano, y después se volverían a poner en el siglo siguiente.

⁴³ Documento L-206-5. 1792 en: Galera Mendoza, 2014; y Gómez Moreno, *Guía de Granada*, 43; Puerta Vílchez, 2010, 78. Vale la pena mencionar que Alonso del Castillo al hablar de este patio, no le dio nombre, pero dio a la alberca una denominación identificadora, cual es “azafariche” السهرج. Ver. Cabanelas Rodríguez, D., 1976, p.13 (con error ortográfico, mencionada aquí como tal, en escribir س en lugar de ص).

⁴⁴ Lozano y Casela, P., *Antigüedades árabes*.

⁴⁵ David Roberts, *Picturesque Views*.

⁴⁶ Jules Goury, M. and Owen Jones, *Plans*.

⁴⁷ Lafuente y Alcántara, *Inscripciones*, p.89

⁴⁸ Gómez Moreno, *Guía de Granada*, p.39.

casa) en la época árabe⁴⁹; con lo cual, cree ese autor que el nombre actual de la sala no tiene nada que ver con el supuesto original. Por otra parte, Puerta Vílchez intenta encontrar relación entre el actual y el original; de ahí, sugiere que el nombre presente de la Sala de la Barca significaría originariamente “*Qa‘at al-Baraka*” قاعة البركة es decir “Sala de la Bendición”⁵⁰.

1.4.2. Siglos XVI-XVIII

Alonso del Castillo en el siglo XVI llamó a esta sala “*al-qubba*” *القبة الغراء* (La magnífica *qubba*)⁵¹. Luego se llamaba simplemente “cuarto que sirve de entrada a la sala de Comares”⁵², “antesala de Comares o Sala Dorada”⁵³ o “Galería que sirve de antecámara a la sala de Comares”⁵⁴.

1.4.3. El siglo XIX

Parece que el nombre actual “Sala de la Barca” no había aparecido antes del siglo XIX; pues en ese siglo se popularizó⁵⁵ junto con la denominación más simple mencionada arriba, “Corredor o antesala de

⁴⁹ Fernández Puertas, 2006, pp. 103, 104.

⁵⁰ Puerta Vílchez, 2010, p. 106.

⁵¹ Cabanelas Rodríguez, D., 1976, p. 17. En este caso se ve claramente la invención que solía hacer Alonso del Castillo, ya que la sala de la Barca no se podría considerar, ni estilísticamente ni arquitectónicamente, una *qubba*. Sin embargo, la misma invención resaltaría el papel significante que debía desempeñar la “*qubba*” en la arquitectura nazarí, lo cual lo pudo notar ese morisco. Sobre más informaciones acerca del papel de la *qubba* en la arquitectura andalusí en general y nazarí en particular, se consulta mi TFM “LA QUBBA ANDALUSÍ. Formas, funciones y significados” defendido en 2015 en la Universidad de Granada.

⁵² Documento L-206-2. 1691. En: Galera Mendoza, 2014.

⁵³ Gómez Moreno, *Guía de Granada*, p.48.

⁵⁴ Lozano y Casela, P., *Antigüedades árabes*.

⁵⁵ Jules Goury, M. and Owen Jones, *Plans*; Gómez Moreno, *Guía de Granada*, p.39.

Embajadores”⁵⁶. En busca del por qué surgió esa denominación, aduce Gómez Moreno su opinión diciendo que podría tener relación con la bóveda que cubre la sala, la que se parece a una “barca”⁵⁷. Una opinión que compartimos, tanto por la repentina aparición del nombre en ese siglo, como por el hecho de que en aquel periodo, como hemos subrayado más que una vez, se solía buscar de elementos destacados para emplearlos como nombres de sus espacios

1.5. Sala de las Helías

Esta sala, que estaba paralela a la de la Barca hacia el sur, se desapareció en el siglo XVI al construirse el palacio de Carlos V. Puerta Vílchez opina que su nombre podría derivarse de “aleyas”, o sea los versículo del Corán⁵⁸. Aparte de que pueda ser verosímil esa opinión, no descartamos, de nuestra parte, la posibilidad, por similitudes fonéticas, de ser derivado de la palabra árabe “*helyat*” حليات que significa “joyas”.

Como fue destruida esta sala en el siglo XVI, pues no tuvo menciones en los siglos posteriores, por tanto no se puede rastrear la evolución denominativa suya.

1.6. Letrinas

Fernández Puertas ha podido encontrar la denominación genérica o funcional original nazarí de las letrinas, cual sería “*Bayt al-Mā*” بيت الماء , o sea, la casa del agua; pues cada unidad se llamaba así, y el conjunto se llamaría, a su vez, *buyūt al-mā*⁵⁹.

2. El palacio llamado hoy de Los Leones

2.1. El conjunto entero

2.1.1. El nombre original

⁵⁶ Lafuente y Alcántara, *Inscripciones*, p.98.

⁵⁷ Gómez Moreno, *Guía de Granada*, p.48.

⁵⁸ Puerta Vílchez, 2007, p.218.

⁵⁹ Fernández Puertas, 2006, pp. 104,105.

El nombre actual del palacio, que hace alusión a la famosa fuente de los leones situada en el medio de su patio central, nunca se mencionaba, hasta donde llega mi conocimiento, en las fuentes medievales. En cambio, tenemos constancia de que Ibn Zamrak lo llamó “*Qaṣr el-Riyād el-Sa’īd*” (El palacio feliz de Los jardines)⁶⁰. Antes de publicarse el *dīwān* de ese poeta, algunos autores buscaban del nombre original del palacio; uno de ellos era James Dickie el que sugiere que se llamaría durante la época árabe “*Dār ‘A’īša*”⁶¹, pero sin ofrecer ningún argumento fuerte que respaldaría su opinión.

El nombre utilizado por Ibn Zamrak alude a algunos jardines que debían de existir junto con un sistema hidráulico⁶² dentro del palacio, o habían existido en su emplazamiento antes de su construcción. Aunque los recientes estudios y excavaciones sobre el patio confirman que no tenía más que un par de árboles en cada uno de sus dos pequeños lados, queda la posibilidad de que aquellos jardines se situarían, de un lado en la parte ocupada ahora por el jardín de Lindaraxa, y de otro en el pequeño recinto funerario colindante al palacio y llamado *rauḍa*.

Entonces, el palacio mismo, y no los jardines, recibió el adjetivo “feliz”; con lo cual, su nombre podría decirse en otra manera así: *al-Qaṣr al-Sa’īd* (el palacio feliz). Una denominación utilizada frecuentemente en los palacios andalusíes y los islámicos medievales.

2.1.2. Siglos XVI- XVIII

La mención más antigua de este palacio como el palacio o el cuarto de los Leones se encuentra en los documentos del patronato de la Alhambra a partir del siglo XVI⁶³. Luego, encontramos la misma denominación adoptada por el morisco Alonso del Castillo cuando lo llamó “*Dār al-’asād*”

⁶⁰ *Dīwān Ibn Zamrak*, p.124.

⁶¹ Dickie, J., 1979, p.57.

⁶² Cabe mencionar que, lexicalmente, la palabra *rawḍ* significa huerta o jardín, a condición de que tengan agua en sus inmediaciones. Ibn Manẓūr, *Lisān*, p. 1775.

⁶³ Documento L-6-12. 1555 y Documento L-6-27. 1590. en: Galera Mendoza, 2014.

دار الآساد, es decir “la casa de los Leones”⁶⁴. La utilización de este nombre y no el árabe por Alonso significa que él estaba familiarizado con los nuevos nombres dados a los espacios alhambrenos, y probablemente también con los documentos registrados entonces.

Este nombre se sostendrá en todos los siglos posteriores; pues vemos el “Cuarto de los Leones” (con Q) en los libros de Pedraza y Luis del Mármol⁶⁵ y el “Cuarto de los Leones” (con C) en el viaje del inglés Swinburne⁶⁶, o “el cuarto que llaman de los Leones” en un documento fechado en 1691⁶⁷.

2.1.3. El siglo XIX

El mismo nombre “el cuarto de los Leones” de los siglos anteriores se pervivió en ese siglo y ha seguido siendo vigente hasta nuestros días⁶⁸.

2.2. Sala de los Mocárabes

2.2.1. Nombre original

No he podido descubrir ningún nombre original de esta sala. No obstante, no sugeriría que el nombre original, si existiese, fuese el mismo actual, puesto que en la Alhambra hay muchas otras bóvedas de mocárabes (en la Sala de Abencerrajes, la de los Reyes y al-*Qubba*^{tu} al-Kubra) que la que cubre esta sala; entonces, ¿por qué se le dio a esta sala particularmente el nombre de “mocárabes”?!

2.2.2. Siglos XVI-XVIII

El plano de Pedro Machuca (1533 o 1542) la llama tan sólo “Sala” sin darle nombre propio. Unas décadas después, específicamente en 1591 y a consecuencia del incendio de un molino de pólvora, se quebrantó la bóveda de mocárabes que cubría esta sala, lo cual dio lugar en el siglo siguiente a

⁶⁴ Cabanelas Rodríguez, D., 1976, p. 21.

⁶⁵ Vermúdez de Pedraza, 1639, fol. 37; Luis del Mármol Carvajal, *Historia de la rebelión*, T.I, p.26.

⁶⁶ Henry Swinburne, *Travels*, p.278.

⁶⁷ Documento L-206-2. 1691 (Galera Mendoza, 2014)

⁶⁸ Gómez Moreno, *Guía de Granada*, p.25.

dividir la sala en dos habitaciones. La más grande de éstas recibió el nombre del “salón de las Rejas”⁶⁹.

Al parecer, esta sala, de menos envergadura si se compara con las otras en su periferia, no llamaba la atención de muchos autores y viajeros que pasaron por la Alhambra. Pues, en “Las antigüedades árabes de España” se llamó solamente así “Salón correspondiente al patio de los Leones”⁷⁰, mientras en uno de los documentos se menciona como una de las “dos antosalas que forman testeras a dicho patio”⁷¹.

2.2.3. El siglo XIX

En este siglo, específicamente en 1863, fueron descubiertos los antiguos adornos (de colores rojo, azul y oro) de la bóveda de esta sala, lo cual, quizás, promovió que se surgiese el nombre “sala de mocárabes” que empezó ser empelado en algunos libros de aquel entonces⁷². Sí, en este tiempo podemos afirmar que aquel nombre se dio a esta sala que otras porque tuvo una historia particular relacionada con él.

2.3. El patio de los Leones

Este patio que se halla en el centro del palacio del *Riyāḍ al-Sa‘īd*, no parece haber tenido un nombre específico en la época árabe, ya que Yūsuf III, en el *dīwān* de Ibn Zamrak, cuando habló de las inscripciones en las salas de ese palacio, habló también de las talladas en la fuente de los Leones sin referirse al patio con un nombre particular.

Este patio goza del hecho de que su nombre nunca haya sido modificado a lo largo de su historia “cristiana”. Pues, se llamó “el patio de los Leones” por todos los autores y documentos que conozco⁷³.

⁶⁹ Gómez Moreno, *Guía de Granada*, p.60.

⁷⁰ Lozano y Casela, P., *Antigüedades árabes*.

⁷¹ Documento L-206-5. 1792; en: Galera Mendoza, 2014.

⁷² Ver. Gómez Moreno, *Guía de Granada*, pp. 39, 60.

⁷³ Plano de Machuca, 1533 o 1542; Lozano y Casela, P., *Antigüedades árabes*; Documento L-206-5. 1792. en: Galera Mendoza, 2014; David Roberts, *Picturesque Views*; Jules Goury, M. and Owen Jones, *Plans*; Lafuente y Alcántara, *Inscripciones*, p.118.

2.4. Sala de los Reyes

2.4.1. Nombre original

No he podido conseguir un nombre original de esta sala.

2.4.2. Siglos XVI-XVIII

A partir del siglo XVI recibió esta sala el nombre de “Sala de los Reyes” por considerarse reyes los personajes representados en las pinturas de su habitación central⁷⁴. Sin embargo, un documento fechado en 1678 la llamó el “Menjuar del cuarto de los Leones”⁷⁵. ¿Desempeñó esta sala una función administrativa en ese tiempo?

Después, y debido a la forma que tiene la sala y quizá también a los personajes representados, se pensaba que servía como tribunal. Por tanto, la llama Swinburne “*Tribunals or audience chambers*” (Tribunales o salas de audiencia)⁷⁶, y en el libro de las antigüedades árabes se le denomina “Sala en forma de tribunal”⁷⁷. Además, es probable que en ese periodo recibiera la sala también el nombre de “Sala de la Justicia” por atribuirse a los personajes mencionados una función jurídica. Entonces, la forma de la sala que se parece a los tribunales que estarían construidos entonces, junto con la pintura de los personajes hicieron que se pensara que la sala desempeñase una función jurídica.

2.4.3. Siglo XIX

Los nombres acuñados en los siglos anteriores se continuarán prácticamente en el siglo del romanticismo. Pues, David Roberts llama la sala “Hall of The Judgement” (Sala del Juicio)⁷⁸ al perdurarse la idea de que funcionase como tribunal. Por eso, encontramos el arquitecto Owen Jones

⁷⁴ Documento L-6-12. 1555 en: Galera Mendoza, 2014; Puerta Vílchez, 2010, p. 190.

⁷⁵ Gómez Moreno, *Guía de Granada*, p.74.

⁷⁶ Henry Swinburne, *Travels*, I, p.284.

⁷⁷ Lozano y Casela, P., *Antigüedades árabes*.

⁷⁸ David Roberts, *Picturesque Views*.

llamándola “Sala del tribunal”⁷⁹, sino también el mismísimo restaurador de la Alhambra “Rafael Contreras” en pleno siglo XIX la denomina “Sala del Tribunal”⁸⁰.

Por tanto, me parece que la predominancia del nombre actual de la sala “de los Reyes” se estableció a fines de aquél siglo decimonono cuando Gómez Moreno, el que sabemos que consultaba los archivos de la Alhambra, la trató bajo el nombre de “Sala de los Reyes (vulgo de la Justicia)”⁸¹, aunque no se trata del nombre original.

2.4. Sala de las Dos Hermanas

2.4.1. Nombre original

Tenemos la fortuna de que Yūsuf III, al hablar del palacio del *Riyāḍ al-Sa‘īd* y las inscripciones de Ibn Zamrak talladas en él, se refirió a esta sala con el nombre de *al-qubba^{tu} al-Kubrā* (la *Qubba* Mayor) القبة الكبرى⁸², de ahí que esta sala se llamaba, con certeza, así en la época árabe.

2.4.2. Siglos XVI-XVIII

El plano de Machuca (1533 o 1542) llamó a esta sala funcionalmente “Quadra donde comía su majestad”. Luego viene Alonso del Castillo denominándola “*al-qubba^{tu} al-‘Uliā*” القبة العليا⁸³ (La suprema *qubba*)⁸⁴. Pero, como hemos aludido más arriba, se debe tener cuidado al tratar los nombres que utilizaba Alonso del Castillo para los espacios alhambrenos, ya que no es que no creo que no se refiriesen a los nombres originales, sino que daba a los espacios nombres identificadores que en algunas veces resultan

⁷⁹ Jules Goury, M. and Owen Jones, *Plans*.

⁸⁰ Contreras, R., *Estudio descriptivo*, p. 210.

⁸¹ Gómez Moreno, *Guía de Granada*, p.39.

⁸² *Dīwān Ibn Zamrak*, p.124.

⁸³ Aquí también he modificado el error gramatical que cometió Alonso al describir la *qubba* así: القبة العليا, pues lo correcto es lo que hemos escrito arriba. La razón por este error podría residir en que el dialecto andalusí, como es sabido, tendía a ser *maksur*.

⁸⁴ Cabanelas Rodríguez, D., 1976, p. 22.

correctos, como la “*qubba*” aquí, seguidos por adjetivos que él, pensamos, inventaría.

No obstante, un documento contemporáneo a Alonso, fechado en 1590, llama la *qubba* como “la sala que dicen de las Losas”⁸⁵. Un siglo más tardes, en 1691, se denomina la misma sala con el nombre más famoso “sala de las Dos Hermanas”⁸⁶. Es sabido que la razón por estas dos denominaciones se debe a las dos piezas de mármol que están en el suelo de la sala, como nos informa el inglés Swinburne⁸⁷.

2.4.3. Siglo XIX

Se continuará y predominará el nombre de “Sala de las Dos Hermanas” en el siglo XIX⁸⁸, el cual se ha mantenido hasta nuestros días.

2.6. Sala de los Ajimeces

No he podido encontrar un nombre propio de esta sala-corredor en la época árabe. En el plano de Machuca (1533 o 1542) se llamaba solamente “Sala” sin algo más.

Esta sala siguió sin llamar tanto la atención por ser incomparable con el esplendor del mirador y la *al-qubba al-kubrà* que la flanquean. De ahí que se denominó por Lafuente Y Alcántara, al tratar las inscripciones de la zona, “Corredor que antecede al mirador de Lindaraja”⁸⁹. En ese siglo, es decir el XIX, parece haberse inventado, o por los autores influenciados por el romanticismo y la obsesión de nombrar todos los espacios, o por los restauradores de la Alhambra para facilitar las referencias a los espacios, el nombre actual “Sala de los Ajimeces”. Esta denominación se debe a los ajimeces practicados en el muro norte; pues así aparece el nombre en

⁸⁵ Documento L-6-27. 1590. En: Galera Mendoza, 2014.

⁸⁶ Documento L-206-2. 1691. En: Galera Mendoza, 2014.

⁸⁷ Henry Swinburne, *Travels*, I, 286; Lozano y Casela, P., *Antigüedades árabes*.

⁸⁸ Jules Goury, M. and Owen Jones, Plans; Lafuente y Alcántara, *Inscripciones*, 127; Contreras, R., *Estudio descriptivo*, 210; Gómez Moreno, *Guía de Granada*, p.25.

⁸⁹ Lafuente y Alcántara, *Inscripciones*, p. 133.

algunos estudios, mientras en otros no se pone nada como en la obra de Rafael Contreras⁹⁰.

2.7. Mirador de Lindaraja

2.7.1. Nombre original

Yūsuf III llamó, sencillamente, a este mirador “*al-bahw*”⁹¹ que significaría en este contexto “pabellón” o “*qubba*-mirador”⁹². Cabe mencionar que James Dickie argumentó que la palabra “Lindaraja” tenía un origen árabe, de ahí buscó de su origen y dijo, explícitamente, que vendría de “*‘Ayn Dār ‘Ā’īša*”, es decir “el ojo [o sea el mirador] de la casa de Aisha” sin darnos ninguna evidencia que respaldaría esta sugerencia⁹³. Ya ahora se sabe cómo se llamaban tanto la Sala de las Dos Hermanas como este mirador en la época árabe, lo que hace que se quede esta hipótesis de Dickie cuestionable y aún sin evidencias fuertes.

No obstante, podríamos llevar esta información más allá para referirnos al hecho de que aunque no compartamos la opinión de que la palabra “Lindaraja” hiciese referencia al nombre original del lugar, aún sigue estando de pie la posibilidad de que el nombre tenga un origen árabe. Por eso, no vemos imposible que esta palabra pudiese ser derivada de la palabra árabe “*Daraġa*” ^{دَرَجَة}⁹⁴ que podría hacer referencia a la prominencia

⁹⁰ Ver. Contreras, R., *Estudio descriptivo*, p. 20.

⁹¹ *Dīwān Ibn Zamrak*, p. 126.

⁹² La palabra *bahw* significa lexicalmente el aposento o *el bayt* que precede la casa. Ibn Manzur, *Lisān*, p.379, art. “Baha”; Ibn Hilāl al-‘askarī, *Al-Talḥīṣ*, p.175. Sin embargo, como aclararemos en un estudio futuro, la palabra *bahw* se empleaba en al-Andalus para referirse algunas veces a las *qubbas* o pabellones sean sueltos o sean relacionados con otros edificios. Ver. Akef, W., 2015, pp. 32-33.

⁹³ Dickie, J., 1979, p.57.

⁹⁴ La palabra árabe *Daraġah* significa, entre diversos sentidos, “escalón”, “nivel”, y *Daraġ* significa, asimismo entre varios sentidos, “camino”. Ver. Ibn Manzūr, *Lisān*, pp. 1351-1353 (Art. *Daraġa*).

del jardín respecto al conjunto arquitectónico⁹⁵. Pues, antes de alzarse las construcciones de Carlos V quedaría ese jardín prominente de tal manera que dominaba la ciudad⁹⁶.

2.7.2. Siglos XVI-XVIII

Alonso del Castillo cuando habló de este mirador lo describió como “la *qubba* que está dentro de este edificio”⁹⁷ القبة التي بداخل هذا الصرح. Esto llama, de nuevo, la atención a la importancia que pudo concebir ese morisco de la “*qubba*” como modelo arquitectónico fundamental en el sistema arquitectónico de la Alhambra. Además, este mirador está realmente diseñado según el modelo arquitectónico *qubba*.

Sin embargo, un documento fechado en 1691 lo llama así “**un mirador que cae al jardín que llaman Lindaraja**”⁹⁸. Lo mismo ocurrió con el inglés Swinburne al hablar de él; pues lo llama simplemente “Large window” (gran ventana)⁹⁹ sin darle un nombre propio. Aun así, el mismo autor denomina el jardín al que da el mirador “**El jardín de Lindaraxa**”. Eso mismo se hizo en “las antigüedades árabes” cuando el jardín tuvo un nombre “de Lindaraja” mientras que el mirador no recibía ninguna denominación particular¹⁰⁰.

Eso quiere decir que, según todo lo que hemos consultado aún, el nombre Lindaraja se dio en primer lugar al jardín, y luego de éste se pasó al mirador.

⁹⁵ No se ha de olvidar el hecho de que la palabra castellana “adaraja” viene del Del ár. hisp. *addarāġa*, y este del ár. clás. *Daraġah* como afirma el DRAE (<http://lema.rae.es/drae/>) que puede formar un paralelo para nuestro caso.

⁹⁶ Sobre más informaciones de esta *qubba* se consulta Akef, W., 2015, *passim*.

⁹⁷ Cabanelas Rodríguez, D., 1976, p.25.

⁹⁸ Documento L-206-2.1691. en: Galera Mendoza, 2014.

⁹⁹ Henry Swinburne, *Travels*, I, p. 286.

¹⁰⁰ Lozano y Casela, P., *Antigüedades árabes*.

2.7.3. Siglo XIX

En este siglo se nota el susodicho paso de nombre. Por tanto, encontramos el mirador llamado, en todo el siglo, como el “mirador de Lindaraja”¹⁰¹ o “sala de Lindaraja”¹⁰² o en otra versión “mirador de Daraxa”¹⁰³. En este nombre los románticos encontraron una justificación de un aquel personaje imaginario compatible con la imagen romántica que buscaban, de una mujer que contempla la ciudad a través de ese mirador de profusa decoración.

Entonces, de todo eso podemos resumir esta cuestión en algunos puntos:

1- El jardín al que da el mirador se llamaba “Lindaraja”, probablemente desde el siglo XVII, en el tiempo en que el mirador mismo no tenía un nombre propio post-árabe.

2- El mirador recibió el nombre de Lindaraja en el siglo XIX debido a su relación con el jardín al que da.

3- El nombre Lindaraja es interpretable y puede que tenga origen árabe en la palabra *Daraġa*, o con añadir *lil- Daraġah* (o sea a la *Daraġah*). Aun así, si esa palabra se refiriese hipotéticamente a tal casa de *Aixa*, recomiendo que se deba buscar de esa casa en el lugar que ocupa ahora las instalaciones de Carlos V y no en *al-Qubba al-Kubrà*.

2.8. Los pabellones

Las únicas menciones que he podido constatar de esos pabellones se encuentran en los siglos XVII y XVIII cuando recibieron, en todos los casos, el nombre funcional de “cenadores”¹⁰⁴.

¹⁰¹ Lafuente y Alcántara, *Inscripciones*, p.135.

¹⁰² «The Alhambra», 1874.

¹⁰³ Gómez Moreno, *Guía de Granada*, p.39.

¹⁰⁴ Documento L-206-2. 1691; Documento L-206-5. 1792. En: Galera Mendoza, 2014; Lozano y Casela, P., *Antigüedades árabes*. Vale la pena señalar que recientemente (diciembre de 2015) se han descubierto algunos dibujos en el pabellón oriental, lo que hace pensar que otro descubrimiento futuro podría desvelar más detalles sobre estos templetos, lo Candil n. 15-2015, pp. 291-348

2.9. Sala de Abencerrajes

2.9.1. Nombre original

Afortunadamente nos ha llegado el nombre original de esta sala cuando Yūsuf III habló de los poemas de Ibn Zamrak en la que estaban tallados. Llamó a la sala “*al-qubba^{tu} al-Ġarbiyya^{tu}*”¹⁰⁵ القبة الغربية (la *Qubba* Occidental). El hecho de que esta *qubba* o esta sala no esté situada en el oeste respecto al palacio sino en el sur, me extraña su designación como occidental y me deja preguntando acerca de la razón por la que la describe Yūsuf III como poniente¹⁰⁶.

2.9.2. Siglos XVI-XVIII

El plano de Machuca (1533 o 1542) llama a esta sala, sencillamente, “quadra” sin darle un nombre específico. Alonso del Castillo, según el notorio artículo que publicó Cabanelas Rodríguez no menciona esta Sala al hablar de “la colección de las inscripciones históricas y poéticas”, ¿es eso por enterarse Alonso que las inscripciones talladas en esta sala no fueran originales o tal vez porque tras la famosa explosión del polvorín, aún no fueran talladas otras inscripciones y estuvieran las partes dañadas de las paredes sin epigrafía?

cual nos conduciría a sus nombres, si tuviesen. Sobre el descubrimiento ver. http://cultura.elpais.com/cultura/2015/12/02/actualidad/1449058589_152485.html

¹⁰⁵ *Dīwān Ibn Zamrak*, p.128.

¹⁰⁶ Tanto Fernández Puertas (2006, pp. 112, 118) como Puerta Vílchez (2010, p.172) piensan que lo que pretendió Ibn Zamrak al hablar de *Al-qubba al-Ġarbiyya* القبة الغربية fue la sala de Abencerrajes explicando esto por estar esa *qubba* en el poniente de la *qubba* de Ismā‘īl I (la oriental) o sea la Torre de la Rauda. No obstante, Yūsuf III dice “dijo, ha sido tallado en la *qubba* occidental de él”. “El”, masculina (*minhu*), aquí se refiere, sin duda, al palacio y no a la *qubba*! Entonces, me sigo preguntando por la razón que motivó Yūsuf III a llamarla poniente y no la meridional.

En todo caso, en el siglo XVI o el siguiente, sobre todo tras la publicación en 1595 de la famosa novela llamada “Historia de los vandos de Zegríes y Abencerrajes”, se empezó tejer una leyenda que fabulosamente sus escenas debían de tener lugar en esta sala durante la época árabe. La leyenda dice que el rey Boabdil (y para otros es Muḥammad X o Muley Hacén) degolló aquí los visires Abencerrajes¹⁰⁷, cuyas cabezas se volarían y se golpearían en la fuente hasta que dejaran restos de sangre encima. La susodicha novela cuenta esa fábula sin determinar el sitio donde tendría lugar sus acontecimientos; pero la gente de aquel entonces buscaba impacientemente del lugar y lo encontraba en *al-Qubba^{tu} al-Ġarbiyya* que ya se dio por hecho como el teatro de esa supuesta masacre.

El guía del inglés Swinburne, según él dice, le contó esa leyenda, hacia 1776, indicando que la sala se llamaba así gracias a aquella masacre¹⁰⁸. En las “Antigüedades árabes” la sala está denominada “la sala donde se dice fueron degollados los Abencerrajes”¹⁰⁹.

Aparte de los libros y las leyendas, en los documentos oficiales se designaba la sala en 1691 “La sala que llaman de los Abencerrajes” y en 1792 “sala de Abencerrajes”¹¹⁰.

¹⁰⁷ Esta familia llamada en árabe *Ibn al-Sarrāġ* fue muy prominente en el siglo XV durante el reinado de los nazaríes. Se nota la aparición de esta familia en Granada a partir de la mitad del siglo XIV con su notable miembro Abū Ishāq Ibrahīm al-Sarrāġ (m. 766/1364). En el siglo siguiente, esta familia jugaba un papel importante en la escena política nazarí cuando hizo un golpe de estado, destituyendo Muḥammad VIII a favor de Muḥammad IX el Zurdo; a consecuencia, el mayor visirato cayó en la mano de Abū-l- Ḥaġġaġ Yūsuf b. al-Sarrāġ. La familia siguió ocupando los puestos políticos más relevantes hasta la entrega de Granada en 1492 cuando escapó a Alpujarra y después en marzo 1493 sus miembros emigraron finalmente a Marruecos. Latham, J.D., 2004, pp.398-399.

¹⁰⁸ Henry Swinburne, *Travels*, I, p.283.

¹⁰⁹ Lozano y Casela, P., *Antigüedades árabes*.

¹¹⁰ Documentos L-206-2.1691 y L-206-5. 1792; En: Galera Mendoza, 2014.

2.9.3. Siglo XIX

Se mantendrá y predominará en este siglo la designación de la sala como la “de los Abencerrajes”¹¹¹ y a partir de entonces será siempre inseparable de ella¹¹².

2.10. El patio del Harén

La única mención de esa parte poco visitable del palacio del *Rīyād* la he podido localizar en el viaje del inglés Swinburne a la que dio el nombre de “Women’s quarter” (viviendas de las mujeres)¹¹³ sin otras informaciones.

3. Conclusiones

- Este breve estudio que podría clasificarse como una historia inmaterial de un monumento a través de sus cambios denominativos ha puesto de manifiesto la importancia que tenían los palacios de la Alhambra a lo largo de su historia; esta importancia junto con las vicisitudes del tiempo a las que se sometía, son las que hicieron que los nombres de sus espacios se cambiaran continuamente hasta ahora. Aun así, cabe notar que hay espacios que o gracias a su gran importancia o debido a contener unos elementos excepcionales no se sometían a ese proceso de cambio, como “el patio de los leones” por ejemplo.
- El estudio ha afirmado el hecho de que no sea obligatorio que todos los espacios y piezas de los palacios medievales tengan nombres

¹¹¹ David Roberts, *Picturesque Views*; Jules Goury, M. and Owen Jones, *Plans*; Lafuente y Alcántara, *Inscripciones*, p.124; Gómez Moreno, *Guía de Granada*, p.25

¹¹² Resulta interesante aludir al hecho de que esta leyenda tuviera mucho éxito en ese siglo romántico, así que no se encuentra tan sólo como nombre de la sala, sino también penetra el ámbito del arte y de la pintura. De ahí que hizo el francés Henrie Regnault en 1870 un famoso cuadro llamado “*Exécution sans jugement sous les rois maures de Grenade*” conservado actualmente en el Musée d’Orsay, Paris, que trata este tema en una manera feroz, aunque no sin soltar las riendas de su imaginación y hacer que los acontecimientos tengan lugar en *al-Qubba^m al-Kubrà*, o sea la sala de las Dos Hermanas donde aparece el mirador llamado de Lindaraja (Fig.3).

¹¹³ Henry Swinburne, *Travels*, I, p.292

particulares. Por eso, no hay que siempre buscar de un nombre específico de los patios, miradores, salas y habitaciones, ya que en muchas ocasiones era suficiente utilizar o los nombres genéricos, o referirse al lugar según su apariencia, situación o función, como “La Gran *Qubba*”, “La *Qubba* Poniente”, “El lugar del agua” (refiriéndose al retrete), “bayt”, etc.

- Hay que tener cuidado cuando tratemos los nombres de los espacios de la Alhambra sacándolos de las inscripciones poéticas epigrafiadas en sus paredes, porque no tiene por qué referirse al nombre particular original, sino a otro hiperbólico concordante con el espíritu poético (como la sala de las Dos Hermanas que la llama la inscripción “La Suprema *Qubba*” القبة العليا). La misma cautela debe estar presente cuando leamos el libro de Alonso del Castillo por su tendencia de inventar nombres, aunque en algunas veces da al espacio una denominación estilística o funcional correcta.

- Se ha notado cómo el cambio político, tras la toma de Granada, tuvo gran impacto sobre los nombres de los espacios alhambrenos, pues surgió la tendencia, que predominó los siglos XVI-XVIII, de tejer leyendas relacionadas con los musulmanes (lindaraja y Abencerrajes) y de inventar nombres para los espacios. Aquellas leyendas parecen haber nacido por la gente de la calle y después fueran compiladas en libros, como el de Ginés Pérez de Hita de la “Historia de los Vandos Los Zegríes y Abencerrajes”, en cuya introducción, uno de los editores dice expresamente: “En el que [el libro] no he hallado cosa repugnante a nuestra santa fe católica, antes es libro curioso para entretenimiento de gente desocupada...”. En cuanto a los nombres, solían tener una relación materialista con la pieza en cuestión (patio de los leones, Sala de las Dos Hermanas, Sala en forma de Tribunal). En otros casos, aquellos nombres eran solamente descriptivos (“Gran ventana” Para el mirador de Lindaraja, y “Salón correspondiente al patio de los Leones”), y los documentos solían referirse a esos nombres en una manera que denota la incertidumbre (como “la sala que **dicen** de las losas”).

- Se ha visto cómo en el siglo XIX era casi indispensable buscar de nombres para cada espacio alhambrenos. A consecuencia, volvieron a aparecer nombres originales (sobre todo gracias a Gómez Moreno el que consultó los archivos) y otros ficticios inventados, nutridos por las leyendas que empezaron a revivirse por Candil n. 15-2015, pp. 291-348

las obras del estadounidense Washington Irving y el francés Chateaubriand. La mayoría, por no decir todos, de estos nombres se han perdurado hasta nuestros días cuando se ha surgido, de nuevo, la necesidad de denominar los espacios, pero en esta vez con sus nombres originales.

- Según el análisis realizado, ahora podemos saber con certeza el nombre propio original de cuatro espacios alhambrenos: **Qaṣr al-Ṣultān** قصر السلطان y **Dār al-Mulk** دار الملك (para el palacio de Comares), “*Al-Qubba^{tu} al-Sultāniyya^{tu} al-Yūsufiyya^{tu}*” القبة السلطانية اليوسفية (para la *qubba* de Comares), “*al-Qubba^{tu} al-Kubrā^{tu}*” القبة الكبرى (para la sala de las Dos Hermanas), y “*Al-Qubba^{tu} al-Ġarbiyya^{tu}*” القبة الغربية. Aparte de eso, otros nombres genéricos como “*bayt*” se puede dar para las salas llamadas hoy de la Barca y de las Helias (desaparecida) y “*bahw*” para el mirador-*qubba* llamado hoy de Lindaraja.

- Según el análisis, se ha puesto de manifiesto que el mirador llamado hoy de Lindaraja (cuyo nombre en este estudio ha recibido nueva explicación) no tiene, originalmente, nada que ver con esta denominación y la Sala de la Barca no recibió este nombre antes del siglo XIX, con lo cual no sería lógico relacionarla con la “bendición” o sea *baraka*.

- El estudio ha resaltado dos nuevas hipótesis acerca del origen del nombre Comares, relacionándolo o bien con el dialecto andalusí local o bien con la lengua persa; ésta que fue también el origen del nombre de otro palacio alhambrenos, es decir “el Partal”. De ahí, motivo a los investigadores a buscar relaciones entre al-Andalus y Persia, directa o indirectamente, lo cual podría arrojar más luz sobre algunas cosas además de brindar nuevas dimensiones de las problemáticas de la Alhambra. Más, les motivamos a utilizar los nombres originales en sus estudios en lugar de los legendarios o románticos

- Por fin, la importancia de este estudio reside, en mi opinión, en que haya mostrado la estrecha relación entre el cambio denominativo de los espacios alhambrenos y los cambios políticos y culturales, como comentamos más arriba.

Walid A. Akef

El Cairo

15/1/2016

El Palacio de Comares o Qaşr al-Sultān o Dar al-Mulk¹¹⁴

S	La pieza y su nombre actual	En época árabe	Después de la Toma	Siglos. XVI-XVIII	Siglo XIX
1	El Palacio de Comares	<i>Qaşr al-Sultān</i> قصر السلطان y <i>Dār al-Mulk</i> دار الملك (Fernández Puertas, A., 1997, 255; Puerta Vílchez, 2010, 78).	<hr/>	<p>“el cuarto de Comares” (Documentos L-21-3. 1580 y L-6-27. 1590; en: Galera Mendoza, 2014)</p> <p><i>Şarḥ Qumāreš</i> "صرح قمارش" (Edificio de Comares) (Cabanelas Rodríguez, D., 1976, 13)</p>	<p>Cuarto de Comares (Gómez Moreno, <i>Guía de Granada</i>, 25).</p>

¹¹⁴ En los ejemplos del siglo XIX se hubiera podido aducir varios ejemplos, pero el autor en algunos casos concretos deliberadamente no ha puesto muchas referencias porque esos casos son ya bien sabidos.

				<p>“Cuarto de Comares” L-206-1. 1626; en: Galera Mendoza, 2014)</p> <p>“Quarto de Comares” (Vermúdez de Pedraza, <i>Historia eclesiástica</i> , fol. 36, II)</p> <p>“Quarto de Comáres” (Luis del Mármol Carvajal, <i>Historia de la rebelión</i>, T.I, 26)</p>	
2	El Sal6n de Comares	<p>“<i>Al-Qubba^{tu}</i> al-Sultāniyya^{tu} al-Yūsufiyya^{tu}” القبة السلطانية اليوسفية (<i>Dīwān Ibn al-Ḥatīb</i>, I, p.197).</p>	<p>“COMRS” que apareció en el escudo de Hernando de Zafra; Fernández Puertas la considera</p>	<p>“Torre de Comares” (Plano de Machuca, 1533 o 1542) Tanto</p>	<p>Tower of Comares (para la torre) y Hall of the Ambassadors (para la sala misma) (David Roberts,</p>

		<p>Kmrş كمرش (que podría ser sujeto de varios vocalizaciones), fue encontrada en una tablilla procedente del techo de la misma sala, y puede que tenga relación con el segundo nombre de la sala, o sea “Comares” (Cabanelas Rodríguez, D., 1988, 10; Puerta Vílchez, 2010, 68).</p>	<p>como abreviatura de Comares (Fernández Puertas, 1997, 325).</p>	<p>“Qūmāreš “قمارش” como “<i>al-Qubba</i>” al- ‘<i>Uliā</i>” “ القبة العلية”¹¹⁵ (La suprema <i>qubba</i>) por Alonso del Castillo (Cabanelas Rodríguez, D., 1976, p.13) “Torre de Comares” (Document o L-6-27. 1590; en: Galera Mendoza, 2014) “Torres de Comáres”</p>	<p><i>Picturesque Views</i>) Sala de los Embaxadores (Jules Goury, M. and Owen Jones, <i>Plans</i>) Sala de Embajadores o de Comares (Lafuente y Alcántara, <i>Inscripciones</i>, 103) “Sala de Embajadores ó de Comares” (Contreras, R., Estudio descriptivo, 210)</p>
--	--	--	--	---	--

¹¹⁵ He modificado el atributo que dio Alonso del Castillo, pues él se equivocó gramaticalmente cuando describió la *qubba* como القبة الأعلى, ya que *al-a‘la* se da sólo a las cosas masculinas, y *qubba* es una voz árabe femenina con la que corresponde lo que hemos rectificado arriba.

				<p>(Luis del Mármol Carvajal, <i>Historia de la rebelión</i> [primera edición 1600], T.I, 26)</p> <p>“Sala de Comares” (Documento L-206-2. 1691; en: Galera Mendoza, 2014)</p> <p>“Tower of Comares” (Henry Swinburne, <i>Travels</i>, I, p.289)</p> <p>“Sala de Comares” (Lozano y Casela, P., <i>Antigüedades árabes</i>)</p>	
--	--	--	--	---	--

3	Patio de Comares			<p>“Patio de comares” (Plano de Machuca, 1533 o 1542)</p> <p>“el patio de Comares” (Document o L-6-27. 1590; en: Galera Mendoza, 2014)</p> <p>“el patio de los Arrayanes” (Document o L-206-2. 1691; en: Galera Mendoza, 2014)</p> <p>“Patio del Estanque” (Lozano y Casela, P., Antigüedad es árabes)</p> <p>“Patio de la</p>	<p>Court of the Alberca, or Great Fish-pool (David Roberts, <i>Picturesque Views</i>)</p> <p>patio de la Alberca (Jules Goury, M. and Owen Jones, <i>Plans</i>)</p> <p>Patio de los Arrayanes (Lafuente y Alcántara, <i>Inscripciones</i>, p.89)</p> <p>Patio de Comares o de la Alberca (Gómez Moreno, Guía de Granada,39)</p>
---	-------------------------	--	--	--	---

				Alberca” (Document o L-206-5. 1792; en: Galera Mendoza, 2014)	
4	“Sala de la Barca ”.	Se piensa que se llamaría “ <i>Qa’at al-Baraka</i> ” قاعة البركة (Sala de la Bendición), del que vendría el nombre actual (Puerta Vílchez, 2010, 106) Fernández Puertas cree que se llamaría “ <i>bayt</i> ”(casa o habitación), según los poemas tallados en sus alhacenas y tacas. (Fernández Puertas, 2006, 104). Nosotros	————— —	“ <i>al-Qubba al-Ġarrā</i> ” القبة الغراء” (la magnífica <i>qubba</i> ” (Cabanelas Rodríguez, D., 1976, 17) “cuarto que sirve de entrada a la sala de Comares” (Document o L-206-2. 1691; en: Galera Mendoza, 2014) “Galería	“Sala de la Barca” (Jules Goury, M. and Owen Jones, Plans) “Corredor o antesala de Embajadores” (Lafuente y Alcántara, <i>Inscripciones</i> , 98) “Sala de la Barca” (Gómez Moreno, <i>Guía de Granada</i> , 39, 48)

		compartimos la opinión de Fernández Puertas.		que sirve de antecámara a la sala de Comares” (Lozano y Casela, P., <i>Antigüedad es árabes</i>)	
5	Sala de la Helias	Se llamaba “ <i>bayt</i> ”, según la inscripción que existía en sus tacas (Fernández Puertas, 2006, 104)	_____	_____	_____
6	Letrin as	La única letrina se llamaba “ <i>Bayt al-ma’</i> ” (Fernández Puertas, 2006, 104,105).	_____	_____	_____

T.I. La evolución denominativa de los espacios del palacio de Comares

El Palacio de Los Leones (Palacio del *Riyāḍ al-Sa'īd*)

S	La pieza y su nombre actual	En época árabe	Después de la entrega	Siglos. XVI-XVIII	Siglo XIX
1	El palacio de los Leones	<p>El palacio de “<i>El-Riyāḍ al-sa'īd</i>” (<i>Dīwān Ibn Zamrak</i>, 124)</p> <p>Sugiere James Dickie que el palacio de los leones se llamaría durante la época árabe “<i>Dār Aisha</i>” (Dickie, J., 1979, p.57), y hemos refutado esta hipótesis.</p>	<p>_____</p> <p>—</p>	<p>“el cuarto de los Leones” (Documentos L-6-12. 1555 y L-6-27. 1590; en: Galera Mendoza, 2014)</p> <p>“<i>Dār al-'asād</i>” “ دار الآساد” (la casa de los leones) (Cabanelas Rodríguez, D., 1976, 21).</p> <p>“Cuarto de los Leones” (Vermúdez de Pedraza, <i>Historia eclesiástica</i>,</p>	<p>El cuarto de los Leones (Gómez Moreno, <i>Guía de Granada</i>, p.25).</p>

				<p>fol. 37)</p> <p>“el cuarto que llaman de los Leones” (Documento L-206-2. 1691; en: Galera Mendoza, 2014)</p> <p>“El cuarto de los leones” (Luis del Mármol Carvajal, <i>Historia de la rebelión</i>, T.I, 26)</p> <p>“Cuarto de los Leones” (Henry Swinburne, <i>Travels</i>, 278).</p>	
2	Sala de los Mocárabes	_____	_____	<p>“Sala” (Plano de Machuca, 1533 o 1542)</p>	<p>“Sala de los mocárabes” (Gómez Moreno, Guía de</p>

				<p>Después del incendio que sufrió esta sala en 1591 y la demolición de la bóveda de mocárabes que tenía, se dividió la sala, en la segunda década del siglo XVII, en dos habitaciones , la mayor de las cuales tuvo el nombre del “Salón de las Rejas” (Gómez Moreno, <i>Guía de Granada</i>, 60)</p> <p>“Salon correspondiente al patio</p>	<p>Granada, 39)</p>
--	--	--	--	---	---------------------

				de los Leones” (Lozano y Casela, P., <i>Antigüedades árabes</i>)	
3	Patio de los leones			<p>“Patio de los Leones” (Plano de Machuca, 1533 o 1542)</p> <p>“Patio de los Leones” (Lozano y Casela, P., <i>Antigüedades árabes</i>)</p> <p>“Patio de los Leones” (Documento L-206-5. 1792; en: Galera Mendoza, 2014)</p>	<p>“Court of the Lions” (David Roberts, <i>Picturesque Views</i>)</p> <p>“Patio de los Leones” (Jules Goury, M. and Owen Jones, <i>Plans</i>)</p> <p>“Patio de los Leones” (Lafuente y Alcántara, <i>Inscripciones</i>, 118)</p>
4	Sala de los Reyes			“[Sala] de los Reyes” (Documento L-6-12.	“Hall of the Judgement” (David Roberts, <i>Picturesque</i>

				<p>1555; en: Galera Mendoza, (2014)</p> <p>En el siglo XVII se llamó en un documento del año 1678 el “Menjuar del cuarto de los Leones” (Gómez Moreno, <i>Guía de Granada</i>, 74)</p> <p>“Tribunals or audience chambers” (Tribunales o salas de audiencia) (Henry Swinburne, <i>Travels</i>, I, 284)</p> <p>“Sala en forma de tribunal”</p>	<p>Views)</p> <p>“Sala del Tribunal” (Jules Goury, M. and Owen Jones, <i>Plans</i>)</p> <p>“Sala del Tribunal” (Contreras, R., <i>Estudio descriptivo</i>, 210)</p> <p>“Sala de los Reyes” (vulgo, de la Justicia) (Gómez Moreno, <i>Guía de Granada</i>, 39)</p>
--	--	--	--	---	---

				(Lozano y Casela, P., <i>Antigüedades árabes</i>)	
5	Sala de las Dos Hermanas	“ <i>al-Qubba^{tu} al-Kubrā</i> ” القبة الكبرى La <i>Qubba</i> Mayor (<i>Dīwān Ibn Zamrak</i> , 124)	_____	“Quadra donde comía su majestad” (El plano de Machuca, 1533 o 1542) “la sala que dicen de las Losas” (Documento L-6-27. 1590; en: Galera Mendoza, 2014) “ <i>al-qubbatu al-‘Uliā</i> ” “القبة العليا” ¹¹⁶ (la suprema <i>qubba</i>) (Cabanelas Rodríguez,	“Sala de las Dos Hermanas” (Jules Goury, M. and Owen Jones, <i>Plans</i>) “Sala de las Dos Hermanas” (Lafuente y Alcántara, <i>Inscripciones</i> , p.127) “Sala de las Dos Hermanas” (Gómez Moreno, Guía de Granada, 25)

¹¹⁶ Aquí también he modificado el error gramatical que cometió Alonso al describir la qubba así: القبة العليبي, pues lo correcto es lo que hemos escrito arriba.

				<p>D., 1976, p.22)</p> <p>“la sala que llaman de las Dos Hermanas” (Documento L-206-2. 1691; en: Galera Mendoza, 2014)</p> <p>“Torre de las Dos Hermanas” (Henry Swinburne, <i>Travels</i>, I, p.286)</p> <p>“Sala de las dos Hermanas” (Lozano y Casela, P., <i>Antigüedades árabes</i>)</p> <p>“Sala de las Dos Hermanas”</p>	
--	--	--	--	---	--

				<p>(Documento L-206-5. 1792; en: Galera Mendoza, 2014)</p> <p>En el siglo XVI se llamaba la “cuadra de la Losas”, también por las dos gran losas marmóreas que tienen en su pavimento (Gómez Moreno, <i>Guía de Granada</i>, 65)</p>	
6	“Sala de los Ajimeces”	_____	_____	“Sala” (Plano de Machuca, 1533 o 1542)	“Sala de los Ajimeces” (Contreras, R., <i>Estudio descriptivo</i> , 210)
7	Mirador de	Se llamó por <i>Yūsuf</i> III		“ <i>Al-Qubba^{tu} al-lati bi</i>	“Mirador de

	<p>Lindaraja</p>	<p>sencillamente “<i>al-bahw</i>”</p> <p>البهو (el aposento que precede la casa) (<i>Dīwān Ibn Zamrak</i>, 126)</p> <p>Cree James Dickie que se llamaría “‘<i>ayn Dar ‘A’isha</i>” عين دار عائشة, es decir “el ojo de la casa de Aisha” (Dickie,J., 1979, 57), pero hemos rechazado esta hipótesis.</p>	<p>————— —</p>	<p><i>dāḥil haza al-ṣarḥ</i>”</p> <p>“ القبة التي هذا بداخل ” (la <i>qubba</i> que está dentro de ese edificio) refiriéndose a la <i>qubba</i> más elevada o de las Dos Hermanas. (Cabanelas Rodríguez, D., 1976, 25)</p> <p>“mirador que cae al jardín que llaman Daraxa” (Documento L-206-2. 1691; en: Galera Mendoza, 2014)</p> <p>“Large</p>	<p>Lindaraja” (Lafuente y Alcántara, Inscricion es, 135)</p> <p>“Hall of Lindaraja” («The Alhambra», 1874)</p> <p>“Mirador de Daraxa” (Vulgo, de Lindaraja) (Gómez Moreno, <i>Guía de Granada</i>, 39)</p>
--	-------------------------	---	--------------------	--	--

				<p>window” (gran ventana) (Henry Swinburne, <i>Travels</i>, I, 286)</p>	
8	Los pabellones	_____	_____	<p>“Cenadores” (Documento L-206-2. 1691; en: Galera Mendoza, 2014)</p> <p>“Cenadores” (Lozano y Casela, P., <i>Antigüedades árabes</i>)</p> <p>“Cenadores” (Documento L-206-5. 1792; en: Galera Mendoza, 2014)</p>	_____
9	Sala de los Abencerrajes	<p>“<i>Al-Qubba^{tu} al-Ġarbiyya^{tu}</i> القبة الغربية (<i>Dīwān Ibn</i></p>	_____	<p>“Quadra” (Plano de Machuca, 1533 o 1542)</p>	<p>“Hall of Abencerrajes” (David Roberts, <i>Picturesque</i></p>

		<i>Zamrak</i> , 128).		<p>“sala que llaman de los Abencerrajes” (Documento L-206-2. 1691; en: Galera Mendoza, 2014)</p> <p>-Cuenta Swinburne que su guía le contó el suceso de que Boabdil mató ahí los Abencerrajes hasta que sus cabezas se golpearan en la fuente y dejaran restos de sangre encima. (Henry Swinburne, <i>Travels</i>, I, 283)</p>	<p><i>Views</i>)</p> <p>“Sala de Abencerrajes” (Jules Goury, M. and Owen Jones, <i>Plans</i>)</p> <p>“Sala de Abencerrajes” (Lafuente y Alcántara, <i>Inscripciones</i>, 124)</p> <p>“Sala de Abencerrajes” (Gómez Moreno, <i>Guía de Granada</i>, 25)</p>
--	--	-----------------------	--	--	--

				<p>“Sala donde se dice fueron degollados los Abencerrajes” (Lozano y Casela, P., <i>Antigüedades árabes</i>)</p>	
10	El patio del Harén	_____	_____	<p>Swinburne se refirió a la parte superior de la sala de dos Hermanas como “women’s quarter” (viviendas de las mujeres) (Henry Swinburne, <i>Travles</i>, I, 292)</p>	_____

T.II. La evolución denominativa de los espacios del palacio de los Leones

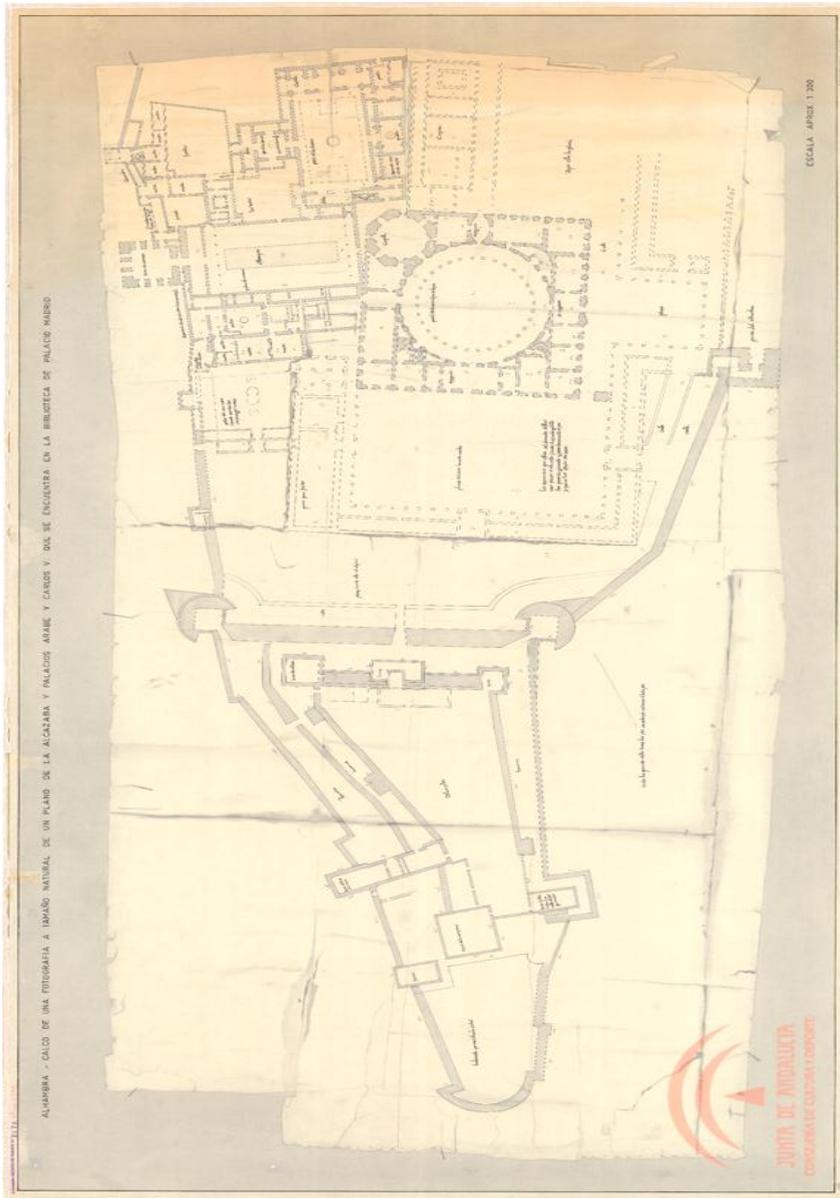


Fig.1. Granada. Alhambra. El plano de Machuca (Según: <http://www.alhambra-patronato.es>)
Candil n. 15-2015, pp. 291-348

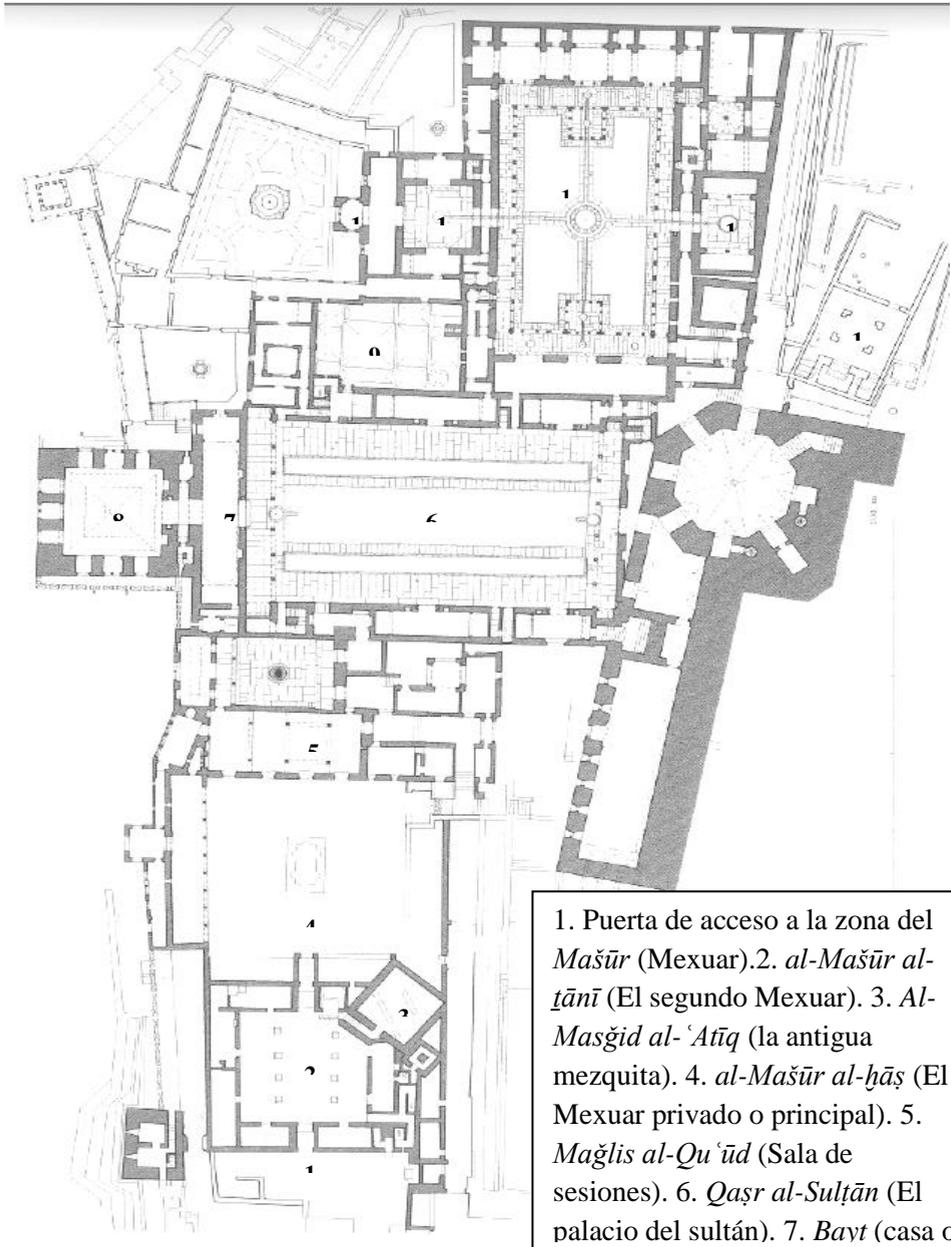


Fig.2. Granada. Alhambra. Planta de *Dār al-mulk* (según: Almagro Cordero, A. Jardines

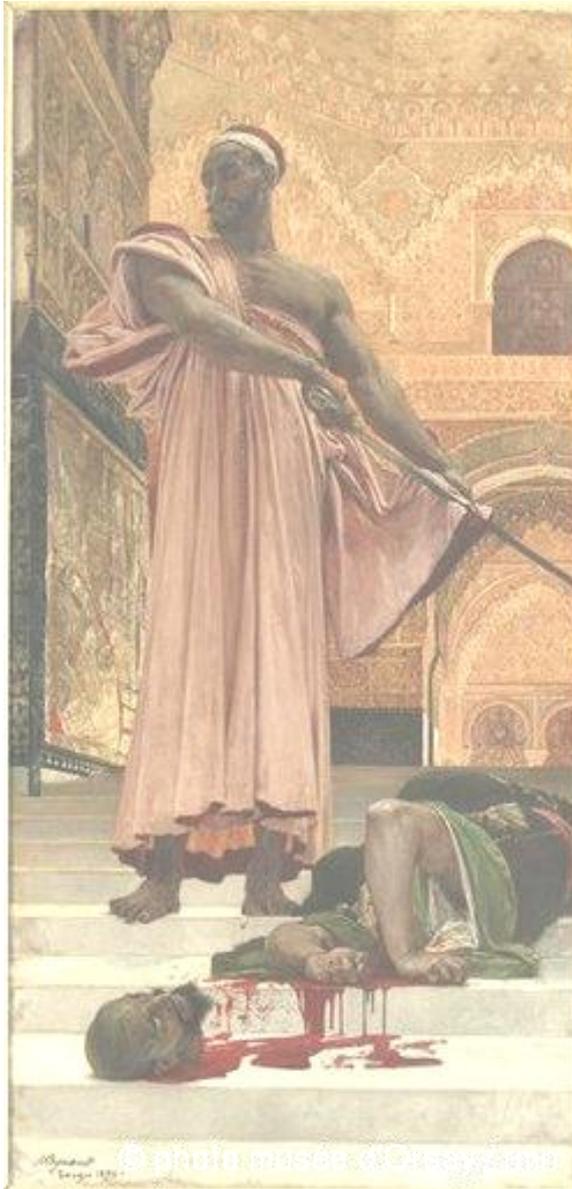


Fig.3. El cuadro llamado “Exécution sans jugement sous les rois maures de Grenade” por Henrie Regnault. 1870. Musée d'Orsay (Según: <http://www.musee-orsay.fr>)

Bibliografía

Akef, Walid Abdelaziz, *La qubba andalusí. Formas, funciones y significados*, TFM inédito, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Granada, 2015.

Almagro Cardenas, Antonio, *Estudio sobre las inscripciones árabes de Granada*, Granada, 1877.

Almagro Gorbea, Antonio, «Jardín con plantas (Y alzados) de papel», en: AA.VV., *Arquitectura en al-Andalus. Documentos para el siglo XXI*, Barcelona, 1996, pp.205-284.

Al-Ša' rāwī, Ibrahīm Aḥmad, «Min 'Aṭār Ḥadārit al-'Irāq 'Ala Bilād al-Andalus. Zyriāb al-Baġdādī Musīqār al-Andalus», en: *Dor al-'Arab fī Bilād al-Maġrib wal Andalus*, 1ª ed., El Cairo, 2015.

Cabanelas Rodríguez, Darío, *El techo del salón de Comares en la Alhambra. Decoración, policromía, simbolismo y etimología*, Granada, 1988.

_____, «Las inscripciones de la Alhambra según el morisco Alonso del Castillo», *MEAH. Sección Árabe-Islam*, 25, pp.7-32.

Contreras, R., *Estudio descriptivo de los monumentos árabes de Granada, Sevilla y Córdoba ó sea La Alhambra, El Alcázar y las Gran Mezquita de occidente*, 2ª ed., Madrid, 1878.

Corriente, Federico, *Árabe andalusí y lenguas romances*, Madrid, 1992.

David Roberts, *Picturesque Views in Spain and Morocco*, London, 1838.

Dickie, James «The Alhambra: Some Reflections Prompted by a Recent Study», *AARP*, 16, 1979, pp.53-66.

Dīwān Ibn al-Ḥatīb, Ed. Muḥammad Miftāḥ, 2 Vols., Casa Blanca, 1989.

Dīwān Ibn Zamrak, Ed. Muḥammad Tawfiq al-Nayfar, Beirut, 1997.

Fernández Puertas, A., *The Alhambra. I. From The Ninth Century to Yūsuf I (1354)*, London, 1997.

_____, «“Arte” en: el reino nazarí de Granada (1232-1492). Sociedad, Vida y Cultura», en: *Historia de España Menéndez Pidal*, Vol. VIII-IV, Espasa Calpe, Madrid, 2000, pp.191-284.

_____, «La Alhambra. El alcázar del Sultán (hoy Comares) y el Alcázar del Jardín Feliz (hoy Leones), según los *Dīwānes* de Ibn al-Ḥatīb e Ibn Zamrak», en: *Ibn Jaldún. El mediterráneo en el siglo XVI: Auge y declive de los imperios. La Península Ibérica. El entorno mediterráneo*, España, 2006, pp. 98-125.

Galera Mendoza, Esther, *Arquitectos y maestros de obra en la Alhambra (siglos XVI-XVIII)*, Comares, 2014.

Gómez-Moreno, Manuel, *Guía de Granada*, Granada, 1892.

Henry Swinburne, *Travels Through Spain in The Years 1775 and 1776*, London, 1787.

Hurtado de Mendoza (1503-1575), *Guerra de Granada hecha por el Rey de España Don Felipe II contra los moriscos de aquel reino, sus rebeldes: historia escrita en cuatro libros*, Alicante, 1999. (Versión online se encuentra en http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/guerra-de-granada-hecha-por-el-rey-de-espana-don-felipe-ii-contra-los-moriscos-de-aquel-reino-sus-rebeldes-historia-escrita-en-cuatro-libros--0/html/fee8dfa0-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.htm).

Ibn al-Ḥatīb, *Al-Iḥāṭa fī Aḥbār Ġirnāṭa*, Ed. Muḥammad ‘Abd Allāh ‘Anān, 2ª ed., El Cairo, 1973.

_____, *Al-Lamḥa al-Badriyya fī al-Dawla al-Nasriyya*, Ed. Moḥebb al-Dīn al- Ḥatīb, El Cairo, 1928.

Ibn Hilāl al-‘Askarī, *Al-Talḥiṣ fī ma‘rifat ‘Asmā’ al-‘Šyā’*, Ed. ‘Azzah Ḥasan, Damasco, 1969.

Ibn Manzur, *Lisān al-‘Arab*, Dar al-Ma‘āref, El Cairo, s.f.

Jules Goury, M. and Owen Jones, *Plans, Elevations, Sections and Details of the Alhambra*, London, 1842.

Latham, J.D., «Ibn Al-Sarrādj», en: *Encyclopaedia of Islam*, 2ª ed., Vol. XII. Supplement, Leiden, 2004.

Lafuente y Alcántara, D. Emilio, *Inscripciones árabes de Granada*, Madrid, 1859.

López Cuevas, Fernando, «La almunia cordobesa, entre las fuentes historiográficas y arqueológicas», *Revista Onoba*, 1, 2013, pp. 243-260.

Lozano y Casela, *Antigüedades árabes de España*, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1804 [1780].

Luis del Mármol Carvajal, *Historia de la rebelión*, Madrid, 1747 [Málaga, 1600].

Puerta Vílchez, José Miguel, «La Alhambra y el Generalife de Granada», *Artigrama*, 22, 2007, pp.187-232.

_____, *Leer la Alhambra. Guía visual del monumento a través de sus inscripciones*, Granada, 2010.

«The Alhambra, at Granada, Spain», *The Aldine*, Vol.7, No.11 (Nov. 1874), pp.214-215.

Torres Balbás, Leopoldo, “Ventanas con vidrios de colores en los edificios hispanomusulmanes”, *Obra Dispersa*, I. Al-Andalus. Crónica de España musulmana, 4, Madrid, 1981.

Vermúdez de Pedraza, *Historia eclesiástica: principios, y progressos de la ciudad, y religión católica en Granada*, Imprenta Real, 1639.

<http://www.alhambra-patronato.es>

<http://www.musee-orsay.fr>

<http://www.elpais.com>